

Mensaje a la Pastoral Juvenil de Guatemala

“Jóvenes, ustedes han vencido al maligno”

(cf. 1Jn 2,13-14)

**A los Delegados y Representantes Diocesanos
A los Grupos y Comunidades Juveniles de Guatemala**

Queridos jóvenes, hermanos míos:

Con un saludo fraternal, unido al Equipo Nacional de Pastoral Juvenil CEG, les anuncio la Palabra de Dios que nos propone la Primera Carta según San Juan: “Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y la palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al maligno”. Con esta expresión, se elogia y se invita a perseverar a los jóvenes de todas las épocas a mantener el entusiasmo y la esperanza cotidianos en las circunstancias adversas que les tocan vivir: en las pruebas, confía siempre en Dios pues “la verdadera paz consiste en no desviarse del camino del Señor” (San León Magno, Papa, 10 de Noviembre). “Eso es lo que necesitamos de los jóvenes hoy: jóvenes con esperanza y jóvenes con fortaleza. No queremos jóvenes debiluchos, jóvenes que están “ahí no más”, ni sí ni no, no queremos jóvenes que se cansen rápido y que vivan cansados, con cara de aburridos. Queremos jóvenes fuertes, queremos jóvenes con esperanza y con fortaleza”. (Papa Francisco, *Discurso preparado a los jóvenes* Costanera, Asunción Paraguay, 2015)

En efecto, comparto con ustedes hoy los sentimientos de mis hermanos obispos de Guatemala y los propios: sentimientos de solidaridad, de cercanía, de llamada a la esperanza, pues ese “vencer al maligno” al que se refiere San Juan no es otra cosa que la batalla espiritual en los tiempos no fáciles que transcurren para Ustedes, sus familias y amigos, para sus Diócesis y parroquia, para toda la Humanidad:

1) “No se dejen vencer por el mal, sino venzan el mal con la fuerza del bien” (Rm 12, 21)

Ante todo, queremos hacernos cercanos a los jóvenes víctimas de la Pandemia en este 2020: a quienes han perdido la vida, la familia, los amigos, y viven las consecuencias del detenerse de la actividad académica, deportiva, laboral. Sobre Ustedes recae tanto el peso del sufrimiento del mundo, como de modo especial, la interrupción de proyectos de vida. Pero recae también el deber de ser misioneros de la esperanza para otros jóvenes tal vez más alejados del Señor Jesús e incluso, como bien lo dicen los datos conocidos, víctimas de los males del mundo: la droga, la asociación delincuencia, la banalidad, la pérdida del horizonte de vida por la búsqueda del placer pasajero. “Vencer el mal con la fuerza del bien” como indica San Pablo es un llamado que se renueva en estos días, especialmente para los miembros de grupos juveniles parroquiales: no se puede “caer en el desánimo” olvidando la llamada de la exhortación *Christus vivit*: “Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!” (No.1). Que este período de Pandemia, no se ocasión de alejamiento o decaimiento: gracias a todos los que perseveran en la comunicación por las redes sociales, a los líderes que se preocupan de animar a los demás jóvenes para que en todo momento se encienda en ellos la alegría de la Fe: vivir y llevar el Evangelio a los más necesitados de la Buena Nueva del Señor (Papa Francisco, Exhortación *Evangelii Gaudium* 5ss)

2) “Dios puede hacer que toda gracia abunde en ustedes, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abunden en toda buena obra” (2Co 9,8):

Nuestro sentimiento de solidaridad desde la Pastoral Juvenil de la CEG a los jóvenes afectados en el Nororiente y otras partes del país, por la tormenta tropical ETA, y al mismo tiempo nuestra gratitud por los muchos gestos de solidaridad que han tenido hacia toda persona, sin distinción, donde se demuestra la gran verdad que vibra en sus corazones jóvenes: “Todos somos hermanos” nos recuerda el Papa Francisco en su Encíclica *Fratelli tutti* (Nos. 1ss y 147). Ahora, en medio del entusiasmo y del sentimiento de caridad que ya en Ustedes el conveniente colaborar con la organización de la etapa inmediata de la reconstrucción de las vidas de tantos afectados. Comunicarse con su Diócesis y Parroquia, colaborar con las Cáritas locales es un trabajo hermoso, es una obra buena que les beneficia personalmente y grupalmente, asumiendo los sentimientos del Buen Samaritano ante el hombre golpeado del camino: “Lo vió, se conmovió, vendó sus heridas” (cf. *Lc* 10, 29-37; cf. *Mensaje de la Conferencia Episcopal ante la Tormenta ETA*, 6 de Noviembre del 2020; cf. *Fratelli tutti* No. 77).

3) Llamados a discernir los signos de los tiempos (cf. *Lc* 12,56):

La dura experiencia de la Pandemia y sus consecuencias de muerte, enfermedad, temor e incerteza, a la que une la tragedia de la Tormenta Eta que ha golpeado a muchos jóvenes no deja de ser ocasión para ejercer el “discernimiento espiritual” que llama todo el

decisiones y las intenciones de su manera de obrar” (cf. *Flp* 2,5). El discernimiento del rumbo de la propia vida en estas circunstancias: ¿Qué nos pide el Señor como jóvenes? ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿Se alimenta nuestro espíritu de la Palabra que ilumina toda situación humana que nos rodea?.

A este respecto, de acuerdo con los Delegados Diocesanos de Pastoral Juvenil, queremos compartirles las nuevas situaciones de las valiosas actividades que necesariamente hemos de replantearnos como jóvenes en medio de lo que nos toca vivir:

- a) ***La Asamblea de Pastoral Juvenil*** originalmente planteada para este mes de Noviembre, y cuyos frutos surgen sobre todo de la modalidad presencial, tendrá más de esos frutos si la postergamos para los días **19 y 20 de Enero 2021**. Aún cuando la situación es incierta para todos por una segura Segunda Ola de contagios del Covid-19, en Enero esta celebración en modalidad sobre todo virtual será un signo de esperanza y un paso de ánimo en el camino del nuevo año.
- b) ***La Jornada Nacional de Juventud*** también programada para los días 4 y 5 de diciembre, se tendrá como momento fuerte de oración de súplica por la Pandemia y de animación de la Pastoral Juvenil **el jueves 17 de Diciembre** ya dentro de la Tercera Semana del Adviento, siempre virtualmente, pero no por ello sin el entusiasmo y compromiso de ustedes, siempre dinámica y provechosa. Se ha propuesto que como ha sucedido en otras ocasiones **sea una jornada también de solidaridad entre ustedes mismos en sus grupos juveniles, y de todos para los afectados por la tormenta Eta**. Contamos con todos para realizar este breve pero intenso momento delante del Señor Jesús presente en la Eucaristía “de los fuertes alimento, de los débiles vigor” dice el canto tan conocido.
- c) ***El camino hacia la JMJ “Lisboa 2022”*** sigue adelante mediante el Equipo Nacional al que pronto convocaremos para no perder el ritmo tan importante para este evento eclesial también afectado por la Pandemia en su realización. Ruego a todos estar atentos a lo que nuestros Sacerdotes Asesores y Secretarios Ejecutivos nos indiquen.

4) ***“Joven, a ti te digo, levántate”*** (cf. *Lc* 7,11-17)

Quiero concluir agradeciendo de nuevo a la Pastoral Juvenil de México y Centroamérica el excelente Encuentro de los días 26 a 31 de octubre, y con ellos, retomar la imagen de Cristo el Señor de la vida, acercándose al joven fallecido, tocando el féretro y llamándolo a la vida para entregarlo luego a su madre: ¡nosotros hemos sido tocados por el Señor para tener vida abundante, nosotros somos la mano del Señor para que otros jóvenes tengan vida!. Hoy como nunca esta hermosa escena es una anuncio en medio de la Pandemia, de la tormenta Eta, de toda situación de muerte: ¡el Señor vence la muerte, ella ya no tiene la victoria!...“porque todo lo que se deja poner en claro, participa de la luz. Por eso se dice: «Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará” (cf. *Ef* 5,14).

Queridos jóvenes, recordando que “la caridad todo lo soporta, todo lo puede” (cf. *I Co* 12,4ss) y nos lleva a buscar lo mejor para el otro (cf. *Fratelli tutti* 94). Con este breve mensaje les invito a renovar la misión de las Pastorales Juveniles en Guatemala: nos necesitan nuestros hermanos jóvenes, nos necesita la Iglesia, nos necesitan nuestras familias y nuestro país. Escuchemos pues la llamada del Señor a levantarnos de toda situación espiritual que nos abrume (cf. *Fratelli tutti*, 55) para ser signos de esperanza, mano que da la vida al joven cercano, discípulos misioneros siguiendo el modelo de proyecto de vida de María, Madre de los jóvenes, que dejando su destino al Plan de Dios, fue entusiasta servidora de quien lo necesitaba (cf. *Lc* 1,19ss) pues llevaba en sus entrañas al Señor de la Vida.

Que Ella, que iniciará con todos nosotros este próximo Adviento, vivido mundialmente en medio de incertezas pero con la luz de la Fe, interceda por todos Ustedes, sus seres queridos y amigos, por los miembros de los Grupos Juveniles, ***verdaderas comunidades de vida y fraternidad en Cristo*** para que nadie se sienta solo o confundido. ¡Ave María Purísima sin pecado concebida!

A handwritten signature in black ink, reading "Victor Hugo Palma Paul". To the left of the signature is a small plus sign (+).

+ **VICTOR HUGO PALMA PAUL**
OBISPO DE ESCUINTLA
Responsable Sección Nacional de Pastoral Juvenil
Comisión de Familia, Laicos y Juventud
Conferencia Episcopal de Guatemala

Ciudad de Escuintla de la Inmaculada, 13 de Noviembre del 2020